



Metabolismos rurales: una perspectiva iberoamericana

Víctor M. Toledo y Eduardo García-Frapolli
Editores invitados

Desde su “lanzamiento oficial” en 1992, año en el que se realizó el primer congreso internacional (Washington, D. C., Estados Unidos), la economía ecológica ha tenido un crecimiento tan espectacular, que resulta difícil que otra disciplina de frontera haya logrado tanto éxito en tan poco tiempo. Lo anterior queda certificado por la fundación de la sociedad internacional y de una decena de sociedades nacionales o regionales, el alto número de publicaciones (artículos, tesis y libros) y de investigadores dedicados al tema, así como por la notable presencia internacional de la revista *Ecological Economics*, la cual está por alcanzar el volumen 65. No obstante lo anterior, y puesto que un incremento en cantidad no necesariamente es expresión de riqueza o madurez, desde el punto de vista teórico la economía ecológica sigue siendo un campo lleno de ambigüedades, imprecisiones, confusiones y carencias (Ropke 2005).

Es dentro de este contexto de búsqueda de plataformas teóricas y metodológicas y de nuevos paradigmas conceptuales, donde debe ubicarse este número especial de la Revista Iberoamericana de Economía Ecológica dedicado al tema de *metabolismos rurales*. Por un lado, porque reúne un conjunto de estudios que utilizan como su marco central el concepto de *metabolismo social*, que como ha sido señalado por varios autores (e.g. Fisher-Kowalski 1997; Martínez-Alier 2004) conforma una prometedora plataforma teórica de gran robustez. Lo anterior, no obstante que en sentido estricto ese concepto integrador rebasa el campo de los intercambios materiales (ecológicos y económicos) e incluye también dimensiones intangibles como la cultura, la ideología, el conocimiento, las instituciones y las cosmovisiones (Toledo y González de Molina 2007), es decir, es un concepto que abarca el

conjunto de las relaciones entre las sociedades humanas y la naturaleza.

En segundo término, porque contrariamente a lo que ha pasado en los últimos años, el concepto de metabolismo se aplica esta vez no a problemáticas industriales y de escala nacional, sino a realidades agrarias de escala regional o local en un contexto donde los problemas rurales son tanto o más importantes que los de las ciudades y la industria. Este abordaje integra además la dimensión espacial (o topológica) y temporal (o histórica) de manera pionera en el conjunto de los análisis metabólicos. Finalmente, este número tiene también significado para una región donde la presencia de lo campesino y lo indígena, o de la producción familiar a pequeña escala, tiene de por sí notoriedad en la búsqueda de nuevas fórmulas de uso de los recursos naturales. La formulación teórica y metodológica y la aplicación rigurosa de los procedimientos a varias realidades rurales de la región iberoamericana, pueden resultar valiosos o de utilidad por ser ejemplos pioneros, para quienes buscan esquemas analíticos dentro de la economía ecológica. El tiempo y los lectores tienen la última palabra.

REFERENCIAS

- Fisher-Kowalski, M., 1997. Society's metabolism: on the childhood and adolescence of a rising conceptual star, in: M. Redclift and G. Woodgate (eds) *The International Handbook of Environmental Sociology*. London: Edward Elgar.
- Martínez-Alier, J., 2004. Marx, energy and social metabolism. *Encyclopedia of Energy* 3: 825-834. Elsevier Inc.
- Ropke, O., 2005. Trends in the development of ecological economics from the late 1980s to the early 2000s. *Ecological Economics* Vol. 55, No. 2: 262-290.
- Toledo, V. M. y M. González de Molina., 2007. El metabolismo social. En: Garrido, F., González de Molina, M., Serrano, J. L. y J. L. Solana (eds). *El Paradigma Ecológico en las Ciencias Sociales*. Barcelona: Editorial Icaria.